

TRENO (canto fúnebre)

Instalación audio-visual

Clemencia Echeverri

Un día cualquiera estando en Bogotá recibí una llamada telefónica. En principio parecía ser sólo una extraña noticia proveniente del campo, pero el tono de voz femenina, inquieto y agitado, evidenciaba un clamor y una búsqueda de respuesta: –No sé qué haremos, señora. Se llevaron a mi hijo...A medianoche llegaron de manera violenta y se lo llevaron–. Me llamaba desde una vereda localizada en el departamento de Caldas, en inmediaciones del Río Cauca.

Esta es una historia como miles de historias que se cuentan y se viven, hoy y desde hace muchos años, en el campo colombiano. Historias que incorporan súplica, recelo, impotencia y abandono. Historias desencadenantes de otras en desbandada, aquellas que se escriben desde el éxodo, desde el abandono de las casas, la huida, desplazamientos de familias. Casas y fincas solas, silenciosas, envejeciendo, sin rutinas, como final de fiesta. En la conversación sentí una voz seca en el aire, un eco áspero, árido. Un llamado, de reclamo y sin réplica. Desde acá, desde este lado, alcanzaba a escuchar la retirada en silencio, el miedo oculto, las curvas inciertas de la carretera, el río arriba bravo y vacío. Sentí por un momento que caminaba por esa casa ... cuartos interminables, uno a uno. Las camas tendidas, la madera reseca y sonora, corredores sin fin. Seguí buscando y encontré las chambranas peladas, el comején trabajando, los sanitarios sin agua, los baños sin espejos ... retratos amarillos en las paredes, mis abuelos, mis bisabuelos, mis padres, los perros, la quebrada.

Nada que decir, nada que responder. Agobiante la distancia pero cercana la historia desde la prensa y los protagonistas. Sentí cerca la guerra, la sentí propia y mía. Se quedó aquella voz en mi tímpano, acá en esta orilla. Mi voz muda, perturbada de silencio, sin armas.

Esta tristeza me hizo buscar la voz de regreso para un *tercer espacio*.

Con *TRENO*, desarrollo una obra de instalación sonora y de video desde dos orillas. Llamado triste en queja. Espacio visual y sonoro en diálogo que busca eco. Fusión

narrativa circular. Grito local, continuo y recurrente que cae en el vacío. Silencios que arrastra el río Cauca, Colombia. Grito familiar y sin respuesta.

La voz que llama e invoca desde una orilla rebota en la otra como sonido ligante que circula por el espacio, roza los muros, busca llegar. Materia que se apoya en el flujo del agua y en la revuelta del grito.

Clemencia Echeverri
